

SCIENTOLOGY

Hacer del mundo un lugar mejor

Fundada y desarrollada por L. Ronald Hubbard, Scientology es una filosofía religiosa aplicada que ofrece un camino exacto mediante el que cualquiera puede recuperar la verdad y simplicidad de su yo espiritual.

Scientology consiste en axiomas específicos que definen las causas y principios que subyacen a la existencia y en una vasta área de observaciones acerca de las humanidades, un corpus de datos filosóficos que se aplica literalmente a la vida en su totalidad.

Este amplio corpus de conocimiento dio como resultado dos aplicaciones del tema: primero, una tecnología para que el hombre incrementara su conciencia espiritual y lograra la libertad que muchas grandes enseñanzas filosóficas buscaban; y, segundo, un gran número de principios fundamentales que el hombre puede usar para mejorar su vida. De hecho, en esta segunda aplicación, Scientology ofrece nada menos que métodos prácticos para mejorar *cada* aspecto de nuestra existencia; medios para crear nuevos estilos de vida. Y de esta proviene el tema que usted está por leer.

Compilado a partir de los escritos de L. Ronald Hubbard, la información que aquí se presenta es sólo una de las herramientas que se encuentran en *El manual de Scientology*. Siendo una guía amplia, el manual contiene numerosas aplicaciones de Scientology que se pueden usar para mejorar muchas otras áreas de la vida.

En este folleto los editores han aumentado la información con una breve introducción, ejercicios prácticos y ejemplos de aplicaciones con éxito.

Los cursos para incrementar su comprensión y los materiales adicionales para ampliar su conocimiento están disponibles en su iglesia o misión de Scientology más cercanas. Listados de estas se encuentran a su disposición en www.scientology.org.

Hay muchos nuevos fenómenos acerca del hombre y de la vida que se describen en Scientology, y así puede encontrar en estas páginas términos con los que no esté familiarizado. Tales términos se describen cuando aparecen por vez primera en el glosario que hay al final del folleto.

Scientology es para usarse. Es una filosofía práctica, algo que uno *hace*. Al usar esta información, usted *puede* cambiar condiciones.

Millones de personas que quieren hacer algo sobre las condiciones que ven a su alrededor, han aplicado este conocimiento. Saben que la vida se puede mejorar. Saben que Scientology funciona.

Use lo que lea en estas páginas para ayudarse a sí mismo y a los demás y usted también lo sabrá.

Piense en esto por un momento: durante todos sus estudios, ¿le enseñó alguien alguna vez cómo estudiar algo?

Hoy en día la gente acaba su educación general siendo incapaz de leer o escribir a un nivel adecuado para conservar un trabajo o para resolver con éxito las situaciones que surgen en la vida. Es un problema enorme. No es que las materias no se puedan aprender; lo que no se enseña es cómo aprender. Es el paso que falta en toda la educación.

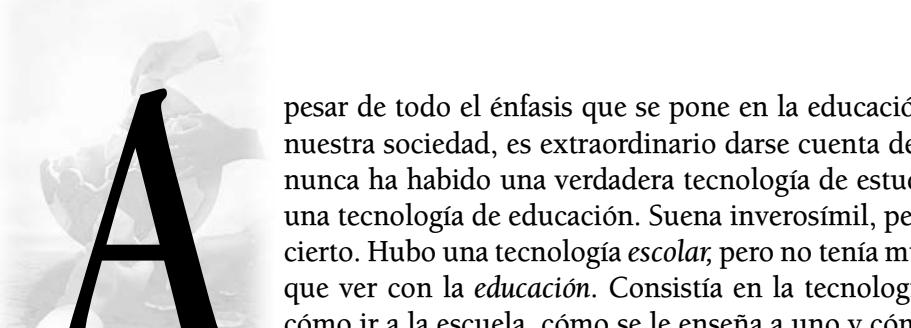
L. Ronald Hubbard llenó este profundo vacío proporcionando la primera y única tecnología de cómo estudiar. Descubrió las leyes en las que se basa el aprendizaje y desarrolló una serie de métodos funcionales para que cualquiera los pueda aplicar. Llamó a este tema “tecnología de estudio”.

Esta tecnología facilita una comprensión de las bases del aprendizaje y proporciona formas exactas para superar todos los escollos que uno se puede encontrar durante el estudio.

La tecnología de estudio no consiste en lectura rápida ni trucos mnemotécnicos (memorísticos). Estas cosas no han demostrado que eleven la capacidad de alguien para comprender lo que ha estudiado o que mejoren su nivel de alfabetización. La tecnología de estudio muestra cómo estudia uno para comprender un tema de forma que pueda aplicarlo.

Aquí se abarca sólo una pequeña parte de todo el grueso de la tecnología de estudio que desarrolló el Sr. Hubbard. Sin embargo, esta rápida visión general contiene fundamentos que puede utilizar para estudiar de forma más efectiva. Con esta tecnología, cualquiera puede aprender cualquier tema. ■

¿POR QUÉ ESTUDIAR?



Apesar de todo el énfasis que se pone en la educación en nuestra sociedad, es extraordinario darse cuenta de que nunca ha habido una verdadera tecnología de estudio o una tecnología de educación. Suena inverosímil, pero es cierto. Hubo una tecnología *escolar*, pero no tenía mucho que ver con la *educación*. Consistía en la tecnología de cómo ir a la escuela, cómo se le enseña a uno y cómo se le examina a uno, pero no había ninguna tecnología real sobre educación o sobre *estudio*. Al faltar una tecnología así, a la gente le resulta difícil lograr sus metas. El saber cómo estudiar es de una importancia vital para *cualquiera*.

La primera pequeña compuerta que hay que abrir para embarcarse en la tarea del estudio es el deseo de saber. Si esa puerta permanece cerrada, uno se expone a meterse entonces en cosas tales como un sistema de educación de memorización total al pie de la letra, que no dará como resultado adquisición de conocimiento alguno. Un sistema así sólo produce titulados que quizás puedan contar hechos como papagayos, pero sin una comprensión real ni capacidad para hacer nada con aquello que se les ha enseñado.

¿Cuál es entonces el propósito de que uno estudie? Hasta que clarifique eso, usted no puede hacer que esa sea una actividad sensata.

Algunos estudiantes estudian para examinarse. El estudiante piensa para sí mismo: “¿Cómo voy a repetir esto cuando me hagan cierta pregunta?” o “¿Cómo aprobaré el examen?”. Eso es una completa locura, pero desafortunadamente es lo que muchos estudiantes han hecho en la universidad.

Tome el ejemplo de un hombre que ha estado construyendo casas durante mucho tiempo, y que un día tiene un ayudante al que acaban de enseñar en la universidad a construir casas. ¡Se vuelve loco! La persona con formación *académica* lo ha estudiado durante años, sin embargo no sabe nada sobre el tema. Y el hombre *práctico* no sabe por qué es esto.

La razón es que el que acaba de pasar por la universidad, ha estudiado todos sus materiales para pasar el examen; no los estudió para edificar casas. El hombre que ha estado ahí, trabajando en la práctica, no es necesariamente

superior a la larga; pero es, con toda seguridad, capaz de edificar casas, porque todo su estudio está basado en: “¿Cómo voy a aplicar esto para edificar casas?”. Cada vez que ve un anuncio, información escrita o cualquier otra cosa, se hace la misma pregunta según va leyendo todo el material: “¿Cómo puedo aplicar esto a lo que estoy haciendo?”.

Esa es la diferencia básica e importante entre el estudio *práctico* y el estudio *académico*.

Esta es la razón de que algunos fracasen en la práctica tras haber conseguido un título.

En lugar de mirar los datos y pensar: “¿Estará esto en el examen?”, sería mucho mejor que uno se preguntara: “¿Cómo puedo aplicar este material?” o “¿Cómo puedo realmente usar esto?”.

Haciendo esto, una persona sacará mucho más provecho de lo que estudia y será capaz de aplicar realmente lo que estudie.

El estudiante que ya lo sabe todo

En el tema del aprendizaje en sí, el primer dato que hay que asimilar y el primer obstáculo que hay que vencer es: *Usted no puede estudiar un tema si, para empezar, piensa que ya lo sabe todo sobre el mismo*.

Un estudiante que piense que sabe todo lo que hay que saber sobre un tema no será capaz de aprender nada de él.

Una persona podría estar ya familiarizada con un tema a través de una experiencia anterior, y al haber tenido éxito en ese campo, ahora tiene la idea de que lo sabe todo sobre él. Si una persona así hiciera entonces un curso sobre ese tema, estaría estudiando *a través de una pantalla* de: “Yo sé todo sobre esto”.

Con ese obstáculo de por medio, uno puede quedar totalmente atascado en sus estudios y no progresar.

Esto es verdad para cualquier estudiante sobre cualquier tema.

Si uno puede decidir que no lo sabe ya todo sobre un tema y se puede decir a sí mismo: “He aquí algo que estudiar; vamos a estudiarlo”, puede vencer este obstáculo y ser capaz de aprender.

Este es un dato muy, muy importante para cualquier estudiante. Si comprende esto y lo aplica, tiene abierta de par en par la puerta de acceso al conocimiento.

LAS BARRERAS AL ESTUDIO

El ser un estudiante con éxito requiere, sin embargo, algo más que sólo querer aprender. Realmente existen escollos, y para vencerlos, los estudiantes tienen que saber cómo aprender de forma efectiva.

Se ha descubierto que hay tres barreras concretas que pueden bloquear la capacidad de una persona para estudiar y, por tanto, su capacidad para poder educarse. Estas barreras producen, de hecho, conjuntos diferenciados de reacciones físicas y mentales.

Si uno conoce y comprende qué son estas barreras y cómo tratarlas, su capacidad para estudiar y aprender aumentará en gran medida.

La primera barrera: la ausencia de masa

En la tecnología de estudio hacemos referencia a la *masa* y la *significación* de un tema. Con *masa* queremos decir los objetos físicos reales, las cosas de la vida. La *significación* de un tema es lo que quiere decir, o las ideas o la teoría del mismo.

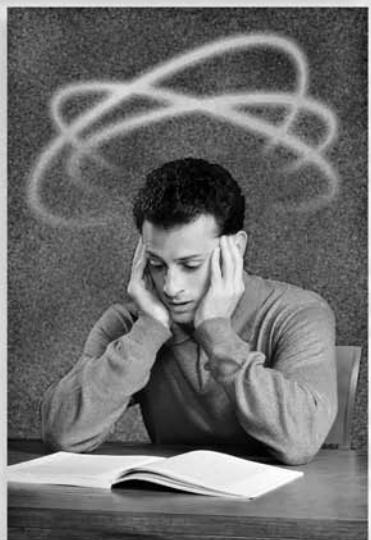
El intentar educar en la ausencia de la *masa* con la que se relaciona la tecnología es muy duro para el estudiante.

Si estuviera estudiando acerca de tractores, la *masa* sería un tractor. Podría estar estudiando un libro de texto con todo lo que hay que saber sobre tractores; cómo hacer funcionar los mandos, los diferentes tipos de accesorios que se pueden usar –en otras palabras, toda la *significación*–; ¿pero se puede imaginar lo poco que comprendería si jamás hubiera visto realmente un tractor?

Tal ausencia de *masa* puede hacer realmente que un estudiante se sienta aplastado. Puede hacer que se sienta encorvado, como mareado, como muerto, aburrido y exasperado.

Las fotografías o las películas pueden ayudar porque representan una promesa o esperanza de la *masa*. Pero si uno estudia acerca de tractores, ¡la

El no tener la masa sobre lo que uno está estudiando puede hacer que el estudiante se sienta encorvado, mareado, como muerto, aburrido y exasperado. La página impresa no es un sustitutivo para la masa real.



página impresa y la palabra hablada no son un sustitutivo para un tractor de verdad!

El educar a una persona sobre una masa que no tiene y que no está disponible puede producir algunas reacciones físicas incómodas y que distraen.

Si estuviera tratando de enseñarle a alguien todo acerca de los tractores, pero no le mostrara ninguno ni le permitiera experimentar la masa de un tractor, acabaría sintiendo la cara aplastada, dolores de cabeza y sintiendo su estómago raro. Se sentiría mareado de vez en cuando y sus ojos le dolerían a menudo.

Los estudiantes pueden encontrarse con esta barrera a cualquier edad. Digamos que Juanito lo está pasando fatal con la aritmética en la escuela. Usted descubre que tenía un problema de aritmética que tenía que ver con manzanas, pero que nunca tuvo manzanas en su mesa para poder contarlas. Dele unas manzanas y asígnele un número a cada una de ellas. Ahora que tiene un número de manzanas frente a él, ya no hay un número teórico de manzanas.

La cuestión es que usted podría encontrar el origen de los problemas de Juanito en la ausencia de masa y podría remediarla proporcionando la masa; o podría proporcionar un objeto o un sustitutivo razonable.

Esta barrera al estudio (el estudiar algo sin que su masa esté presente en ningún momento) produce estas reacciones que se reconocen claramente.

El remedio a la ausencia de masa

Como no todos los que estudian tienen la masa real disponible, se han desarrollado herramientas útiles para remediar la falta de masa. Se incluyen en el tema de la demostración.

“Demostración” viene del latín *demonstrare*: “Indicar, enseñar, probar”.

El término *demostrar* se define como: “Enseñar, exponer o presentar por medios prácticos”.

Para proporcionar masa, uno haría una demostración. Una forma de llevar a cabo esto es con un “equipo de demostración”. Un equipo de demostración está compuesto de diferentes objetos pequeños, tales como corchos, tapones, clips (sujeta-papeles), tapas de bolígrafo, gomas elásticas, etc. Un estudiante puede usar un equipo de demostración para representar lo que está estudiando y ayudarle a comprender los conceptos.



El demostrar un concepto con diferentes objetos pequeños añade masa a lo que una persona estudia. Esto aumenta la comprensión.

Si un estudiante se topa con algo que no puede resolver por completo, el demostrar la idea con un equipo de demostración le ayudaría a comprenderlo.

Se puede demostrar cualquier cosa con un equipo de demostración: ideas, objetos, interrelaciones o cómo funciona algo. Uno simplemente usa estos pequeños objetos para representar las partes diferentes de algo sobre lo que está estudiando. Los objetos se pueden mover unos con respecto a otros, para mostrar la mecánica y las acciones de un concepto dado.

Otra forma de demostrar algo es haciendo bosquejos.

Alguien que esté en su oficina tratando de resolver algo puede coger lápiz y papel y, a base de bosquejar o hacer diagramas de aquello con lo que trabaja, conseguir captarlo.

Hay una regla que dice así: *Si no puede demostrar algo en dos dimensiones, lo ha entendido mal.* Es una regla arbitraria (basada en juicio o criterio personal) pero funciona muy bien.



Bosquejar algo le ayuda a uno a resolver las cosas.

Esta regla se usa en ingeniería y arquitectura. Si no se puede desarrollar de forma simple y clara en dos dimensiones, hay algo equivocado y no se podrá construir.

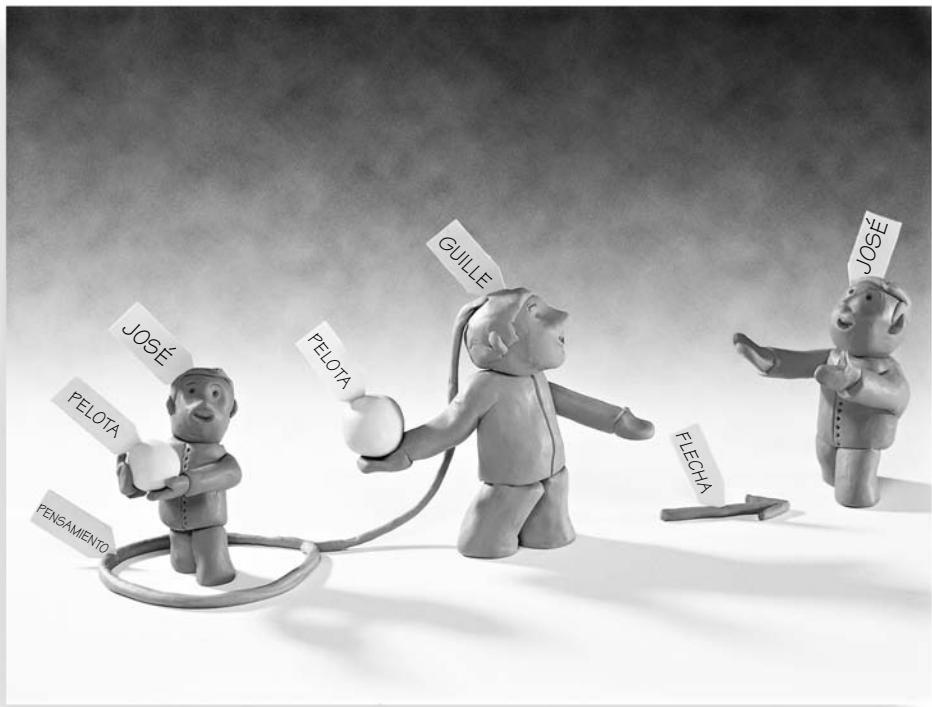
El bosquejar y hacer representaciones en dos dimensiones forma parte de la demostración y de entender algo.

Un tercer modo de proporcionar masa, para clarificar principios, es a través del uso de la plastilina, para llevar a cabo una *demostración en plastilina* de un principio o concepto.

El propósito de la demostración en plastilina es:

1. Hacer que los materiales que se estudian sean reales para el estudiante.
2. Proporcionar un equilibrio adecuado entre masa y significación.
3. Enseñar al estudiante a *aplicar*.

Toda la teoría de las demostraciones en plastilina es que añaden masa.



Los objetos, las acciones, los pensamientos, las ideas, las relaciones o cualquier otra cosa pueden demostrarse en plastilina.

Un estudiante necesita masa para poder comprender algo. Sin ella, sólo tiene pensamientos o conceptos mentales. Si se le da la masa, puede clarificarlo, porque tiene masa y espacio en los cuales contemplar, entonces, el concepto que está estudiando.

Las demostraciones con equipo de demostración funcionan también basándose en este principio, sólo que una demostración en plastilina representa de forma más fidedigna lo que se quiere demostrar y proporciona más masa.

Cualquier estudiante puede usar plastilina para demostrar una acción, definición, objeto o principio. Se sienta ante una mesa provista de plastilina de distintos colores para su uso. Demuestra el objeto o principio en plastilina, etiquetando cada parte. La plastilina *muestra* la cosa. No se trata simplemente de una masa de plastilina con una etiqueta encima. Para las etiquetas, se usan pequeñas tiras de papel.

Digamos por ejemplo, que un estudiante quiere demostrar un lápiz. Hace un rollo fino de plastilina que viene rodeado de otra capa de plastilina, con el rollo fino sobresaliendo un poco por uno de los extremos. En el otro extremo

va un pequeño cilindro de plastilina. Al rollo se le etiqueta "mina" (o "grafito"). La capa externa se etiqueta "madera". Al pequeño cilindro se le etiqueta "goma".

El quid es la simplicidad.

Se puede demostrar *cualquier cosa* en plastilina si uno trabaja en ello. Y el simple hecho de trabajar en *cómo* demostrarlo o mostrarlo con plastilina y etiquetas produce una comprensión renovada.

El secreto de la enseñanza se encuentra en la frase: "¿Cómo lo represento en plastilina?". Si uno lo puede representar en plastilina, uno lo comprende. Si uno no puede, uno no comprende de verdad lo que es. Así que la plastilina y las etiquetas funcionan sólo si el término o las cosas se entienden de verdad. Y el desarrollarlas en plastilina produce una comprensión de las mismas.

El *arte* no es la finalidad al hacer un trabajo de demostración en plastilina. Las formas son toscas.

Cada cosa que se hace en una demostración en plastilina se etiqueta por separado, no importa lo tosca que sea la etiqueta. Los estudiantes hacen normalmente las etiquetas con trozos de papel o cartulina, escritas con bolígrafo. Cuando se hace una etiqueta, se deja uno de los lados en punta, para facilitar la inserción de la etiqueta en la plastilina.

El procedimiento debería ser: el estudiante hace un objeto, lo etiqueta; hace otro objeto, lo etiqueta; hace un tercer objeto y le pone una etiqueta y así de forma sucesiva y en secuencia. Esto proviene del dato de que el aprendizaje óptimo requiere un equilibrio entre masa y significación, y que demasiado de lo uno sin lo otro puede hacer que el estudiante se sienta mal. Si un estudiante hace todas las masas de su demostración a la vez, sin etiquetarlas, está ahí sentado con todas esas significaciones amontonadas en su mente, en lugar de apuntar cada una (en forma de etiqueta) según avanza. El procedimiento correcto es etiquetar cada masa según se avanza.

Cualquier objeto, principio o acción puede representarse con un trozo de plastilina y una etiqueta. Las partes de masa se hacen en plastilina, las partes de significación o pensamiento con una etiqueta.

Las direcciones de movimiento o recorrido se indican normalmente con pequeñas flechas. La flecha se puede hacer con plastilina o se puede hacer como un tipo diferente de etiqueta. Esto puede llegar a ser importante. La falta de claridad en la demostración acerca de la dirección en la que va algo o hacia dónde está fluyendo algo puede hacer que la demostración sea irreconocible.

Las demostraciones en plastilina deben ser grandes. Uno de los propósitos de las demostraciones en plastilina es hacer que los materiales que se estudian

Se puede ayudar enormemente a la comprensión de una persona cuando elabora algo y lo expresa de forma física.



sean *reales* para el estudiante. Si la demostración en plastilina de un estudiante es pequeña (menos masa), puede que no le sea suficientemente real a la persona. Las demostraciones en plastilina *grandes* tienen más éxito en aumentar la comprensión del estudiante.

Una demostración en plastilina bien hecha, que realmente muestre, producirá un cambio maravilloso en el estudiante. Y él retendrá los datos.

Cada uno de estos tres métodos para remediar la ausencia de masa –el usar un equipo de demostración, el bosquejar y las demostraciones en plastilina– deberían usarse ampliamente en cualquier actividad educativa. Pueden significar una gran diferencia en lo bien que un estudiante aprenda y pueda aplicar lo que ha estudiado.

La segunda barrera: el gradiente excesivo

Un *gradiente* es una aproximación gradual a algo, tomada paso a paso, nivel a nivel; siendo cada paso o nivel, en sí mismo, fácil de alcanzar; de manera que al final, actividades complicadas y difíciles puedan llevarse a cabo con relativa facilidad. El término *gradiente* también se aplica a cada uno de los pasos que se dan en tal planteamiento.

Cuando uno tropieza con un gradiente excesivo al estudiar un tema, se produce una especie de confusión o tambaleo (un estado de vacilación o de falta de estabilidad mental). Esta es la segunda barrera al estudio.

El remedio para un gradiente excesivo es reducir el gradiente. Averigüe cuándo la persona no estaba confundida acerca de lo que estaba estudiando, y entonces descubra qué *nueva* acción emprendió. Averigüe lo que creyó que había comprendido bien justo *antes* de confundirse totalmente.



Aprender a montar en bicicleta es a menudo un gradiente excesivo para un niño.



Pero unas ruedas de entrenamiento le posibilitan su progreso. Este es un gradiente adecuado.

Descubrirá que hay algo en esta área, en la parte que él creyó que había comprendido bien, que en realidad no comprendió.

Cuando se pone esto en claro, el estudiante será capaz de progresar de nuevo.

Cuando se encuentra que una persona está tremadamente confundida en la segunda acción, que se suponía que tenía que saber o hacer, es seguro suponer que en realidad nunca comprendió la *primera* acción.

Esta barrera es más evidente y se aplica más en actividades que conlleven *acción*, en contraposición al puro estudio académico o intelectual.

La tercera barrera (y la más importante): la palabra malentendida

La tercera barrera al estudio y la más importante es la palabra malentendida. Una palabra malentendida es una palabra que *no* se ha comprendido o que se ha comprendido de forma *errónea*.

Pueden ocurrir un conjunto de reacciones físicas completamente distintas, cuando una persona sigue leyendo después de palabras que no entiende. Seguir leyendo después de una palabra que no se ha entendido le da a uno una sensación precisa de estar en blanco o una sensación de agotamiento.

A esta le puede seguir una sensación de “no estar ahí” y una especie de histeria nerviosa (ansiedad excesiva).

La confusión o incapacidad para captar o aprender ocurre *después* de una palabra que la persona no definió ni entendió.

La palabra malentendida es mucho más importante que las otras dos barreras. La palabra malentendida establece la aptitud o la falta de aptitud; es lo que los psicólogos han estado tratando de determinar desde hace años sin reconocer lo que era.

Esto es todo lo que está en el origen de muchas de las dificultades en el estudio. El estudiar habiendo pasado palabras malentendidas produce un abanico tan amplio de efectos mentales que es en sí el factor fundamental relacionado con la estupidez y con muchas otras condiciones no deseadas.

Si una persona no tuviera palabras malentendidas, su *talento* podría o no manifestarse, pero su *capacidad de acción* en ese tema estaría presente.

Hay otros dos fenómenos específicos que provienen de las palabras malentendidas.

Primer fenómeno

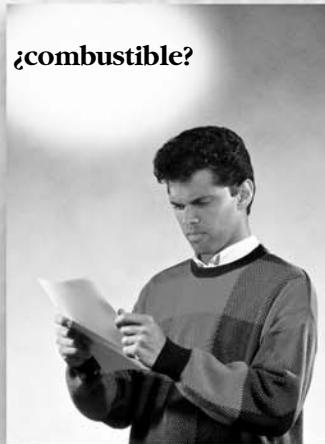
Cuando un estudiante no comprende una palabra, la sección que sigue inmediatamente a esa palabra es un vacío en su memoria.

Siempre puede rastrear la palabra que está justo antes de la sección que está en blanco, aclararla y descubrir, de manera milagrosa, que el área en blanco anterior en el material que está estudiando ya no está en blanco.

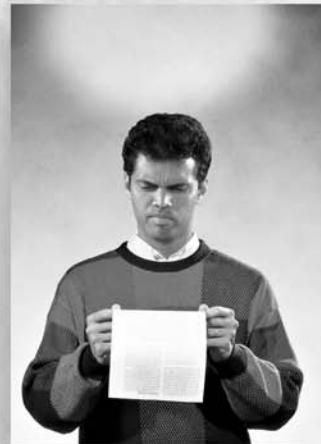
Es magia pura.



Cuando una persona lee una página...



... y se pasa por alto una palabra cuya definición no sabe...



... la sección que sigue a la palabra malentendida será un vacío en su memoria. La palabra malentendida es la barrera más importante para el estudio con éxito.

¿Ha tenido alguna vez la experiencia de llegar al final de una página y darse cuenta de que no sabía lo que había leído? En algún punto anterior de esa página continuó más allá de una palabra para la que no tenía una definición o para la que tenía una definición incorrecta.

He aquí un ejemplo: "Se descubrió que cuando llegaba el entrelubricán, los niños estaban más tranquilos, y que en otros momentos estaban mucho más vivaces". Lo que ocurre es que usted piensa que no comprende la idea en conjunto, pero la incapacidad para comprender proviene sólo de una palabra que no pudo definir: *entrelubricán*, que significa crepúsculo o anochecer.

Segundo fenómeno

Una definición malentendida o una definición no comprendida o una palabra no definida pueden causar incluso que una persona abandone el estudio de un tema y que deje un curso o una clase. Al marcharse de esta forma se le llama *vuelo*.

Todos hemos conocido a gente que ha comenzado un curso de estudio llena de entusiasmo sólo para descubrir, al cabo de algún tiempo, que la persona dejó

el curso porque era “aburrido” o “no era lo que ella creía que sería”. Iba a aprender una destreza o iba a clases nocturnas con la idea de graduarse, pero nunca continuó hasta el final. No importa lo razonables que sean sus excusas, el hecho es que abandonó el tema o dejó el curso. Esto es un vuelo. Una persona vuela sólo por una razón fundamental: la palabra malentendida.

Una persona no vuela necesariamente por las otras barreras al estudio: la falta de masa o el gradiente excesivo. Estas simplemente producen fenómenos físicos. Pero la palabra malentendida puede hacer que un estudiante vuele.

Hay una secuencia definida de acciones que siguen a una palabra malentendida:

Cuando no se comprende una palabra, el estudiante se queda en blanco, no entiende lo que viene inmediatamente después. A esto le sigue la solución que el estudiante da a la condición de quedarse en blanco, que es el *individualizarse* de ello, lo que quiere decir, separarse de ello y retirar todo compromiso con ello.

Una vez que el estudiante está separado del área que estaba estudiando, no se preocupa realmente de lo que haga con el tema o con cosas o actividades que tengan que ver con él. Esta es la actitud, la de estar separado o diferenciado, que antecede al hacer algo dañino a algo o a alguien.

Por ejemplo, a un estudiante en la escuela que haya pasado palabras malentendidas en un curso no le importará lo que ocurra en la clase; es probable que hable mal del tema a sus amigos y puede incluso dañar el material de la clase o perder su libro de texto.

Sin embargo, la gente es básicamente buena. Cuando un individuo comete un acto dañino, hace un esfuerzo entonces para refrenarse de cometer más actos dañinos. A esto le sigue el encontrar formas en que los demás le han “ofendido”, para justificar sus acciones, así como protestas, crítica y una actitud de “mira lo que me has hecho”. Estos factores justifican, en la mente del estudiante, la partida o vuelo.

Pero la mayor parte de los sistemas educativos, al desaprobar los vuelos en la forma en que lo hacen, hacen que el estudiante se aleje realmente del tema de estudio y monte en su lugar una maquinaria mental que pueda recibir y devolver frases y oraciones. Una persona puede montar una maquinaria mental cuando se desinteresa de lo que está haciendo pero siente que tiene que seguir haciéndolo.

Tenemos entonces al “estudiante rápido que, de alguna manera, nunca aplica lo que aprende”, al que se denomina *estudiante superficial*.



Una persona a menudo comienza a estudiar un tema nuevo con mucho afán.

**¿Altitud?
¿Brújula?
¿Hélice?**



Sin embargo, si acumula palabras malentendidas, su interés disminuye.



Si no las encuentra y las define, perderá el interés totalmente y abandonará el tema. A esto se le llama "vuelo".

El fenómeno específico, entonces, es que un estudiante puede estudiar algunas palabras y repetirlas, pero no participar en la acción. El estudiante obtiene un 10 en los exámenes, pero no puede aplicar los datos.

El estudiante muy torpe (estúpido) sólo está atorado en el vacío de falta de comprensión que sigue a la palabra malentendida. No será capaz de demostrar sus materiales con un equipo de demostración o en plastilina, y ese tipo de dificultades son un síntoma cierto de que existe una palabra malentendida.

El estudiante "muy brillante" que sin embargo no puede usar los datos, *no* está *ahí* en absoluto. Hace tiempo que ha dejado de confrontar (encarar sin arredrarse, asustarse, intimidarse, ni evitar) el asunto en cuestión o el tema.

La cura para ambas condiciones de "brillantez sin comprensión" o "torpeza" es encontrar la palabra que se ha pasado por alto.

Este descubrimiento de la importancia de la palabra malentendida abre la puerta, de hecho, a la educación. Y aunque esta barrera al estudio se ha dado en último lugar, es la más importante.

LA ACLARACIÓN DE PALABRAS

Una palabra malentendida seguirá estando malentendida hasta que uno *aclare* el significado de la palabra. Una vez que la persona comprende la palabra plenamente, se dice que esta palabra está *aclarada*.

Los procedimientos utilizados para localizar y aclarar palabras que el estudiante ha malentendido en sus estudios se denominan *aclaración de palabras*. Lo primero que hay que aprender es el procedimiento exacto para aclarar cualquier palabra o símbolo, encontrado al leer o estudiar, que no se comprenda. Toda la tecnología de aclaración de palabras utiliza este procedimiento.

Pasos para aclarar una palabra

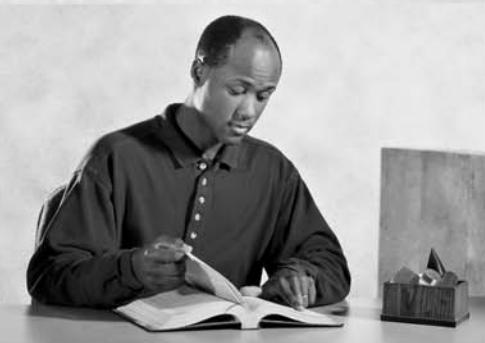
1. Tenga un diccionario a mano mientras lea, de forma que pueda aclarar cualquier palabra o símbolo malentendidos que se encuentre. Se puede encontrar un diccionario simple, pero bueno, que no tenga palabras grandes en las definiciones de las palabras que, a su vez, tengan que aclararse.

2. Cuando se encuentre con una palabra o símbolo que no comprenda, búskelo en un diccionario y mire con rapidez las definiciones para encontrar la que se aplica al contexto en el cual se ha malentendido la palabra. Lea la definición y haga oraciones utilizando la palabra con ese significado, hasta que tenga un concepto claro de lo que significa la palabra. Esto puede requerir diez o más oraciones.

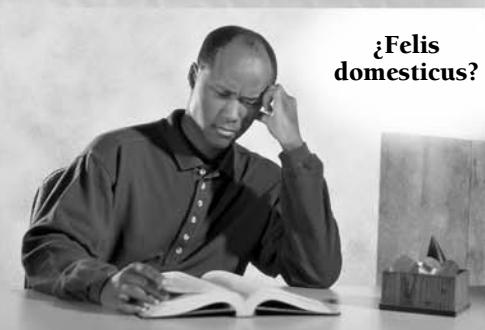
3. Entonces, aclare cada una de las demás definiciones de esa palabra, usando cada una de ellas en oraciones hasta que comprenda con claridad cada definición.

Cuando una palabra tenga varias definiciones diferentes, no puede limitar la comprensión de la palabra a sólo una definición y decir que la palabra está “comprendida”. Tiene que ser capaz de comprender la palabra cuando más tarde se use de forma distinta.

Sin embargo, no aclare las definiciones técnicas o especializadas (matemáticas, biología, etc.), o las definiciones obsoletas (las que ya no se usan), o las arcaicas (antiguas y que ya no son de uso corriente), a menos que la palabra se use de esa forma en el contexto en que se malentendió. Hacerlo así puede conducirle a muchas otras palabras contenidas en esas definiciones y disminuir, en gran medida, su progreso en el estudio.



Si una persona encuentra una dificultad con lo que está leyendo...



... habrá una palabra malentendida con anterioridad en su texto. Debe retroceder y localizar la palabra.



Cuando busque la palabra en un diccionario y la defina...



... la dificultad se desvanecerá y podrá progresar.

Ejemplo de cómo se aclara una palabra

Sé que ha tenido ~~mucho~~
bajos. Solía ganarse la vida
limpiando chimeneas. Es
~~algo~~ extraordinario

■ Digamos que usted está leyendo la oración: "Solía ganarse la vida limpiando chimeneas", y no está seguro de lo que significa "chimeneas".

irreal, ~~mucho~~
chimenea 1. f. Conducto para
dar salida al humo que resulta
de la combustión. 2. Hogar o
lugar o calentarse,

■ La encuentra en el diccionario y echa un vistazo a las definiciones para encontrar la que sea pertinente. Dice: "Conducto para dar salida al humo que resulta de la combustión".

fluctuación
conducto 1. m. Canal, comúnmente tapado, que sirve para dar paso y salida a las aguas y a uno de los

■ Usted no está seguro de lo que significa "conducto", así que lo busca. Dice: "Canal, comúnmente tapado, que sirve para dar paso y salida a las aguas y otras cosas". Esta es la que corresponde y tiene sentido, así que usa esta palabra en algunas oraciones hasta que tenga un concepto claro de la misma.

dar paso a otras cosas. 2. Cada uno de los tubos o canales que, en los animales y vegetales, sirven para las fisiológicas.

■ En este diccionario "conducto" tiene otras definiciones, cada una de las cuales aclararía y usaría en frases.

3. fig. Medio o vía que se da en algún negocio. (del latín *conductus*, conducido)

■ A continuación, lee la etimología que da el diccionario para la palabra "conducto". Entonces regresa a "chimenea". La definición "conducto para dar salida al humo que resulta de la combustión" ahora tiene sentido, así que la usa en oraciones hasta que tiene el concepto de la misma.

dar salida a de la combustión. 2. Hogar o fogón para guisar o calentarse, con su cañón por donde sale el humo que se abre

■ Entonces aclara las demás definiciones. Si el diccionario que está usando tiene definiciones especializadas u obsoletas, las pasa por alto, ya que no son de uso común.

(del fr. *cheminée*, ~~de~~
del latín *caminus*, y este del griego *kaminos*, horno, de *kaio*, quemar)

■ Ahora aclara la etimología de la palabra. Encuentra que "chimenea" viene originalmente del griego "kaminos", que significa "horno", de *kaio*, quemar. Si la palabra tiene notas acerca de su uso, sinónimos o modismos, también deberían aclararse.

Lo anterior es la forma en que se debe aclarar una palabra. Cuando se comprenden las palabras, puede haber comunicación, y con comunicación se puede comprender cualquier tema dado.

4. Lo siguiente que hay que hacer es aclarar la etimología, que es la explicación sobre el origen de la palabra. Esto le ayudará a conseguir una comprensión básica de la palabra.

5. La mayor parte de los diccionarios dan los modismos de una palabra. Un modismo es una frase o expresión cuyo significado no se puede comprender a partir de los significados ordinarios de las palabras. Por ejemplo: “Tirar la toalla” es un modismo español que significa “abandonar”. Muchas palabras se utilizan en modismos y normalmente los diccionarios los dan después de las definiciones de la palabra misma. Si hay modismos para la palabra que está aclarando, también se aclaran.

6. Aclare cualquier otra información que se dé acerca de la palabra, tal como notas sobre su uso, sinónimos, etc., de forma que tenga una comprensión completa de la palabra. (Un sinónimo es una palabra que tiene un significado similar pero no igual que otra, por ejemplo: “delgado” y “flaco”).

7. Si encuentra una palabra o símbolo malentendido en la definición de una palabra que esté aclarando, debe aclararlo de inmediato, utilizando el mismo procedimiento, y entonces volver a la definición que estaba aclarando. (Los símbolos y abreviaturas que usa el diccionario normalmente vienen al comienzo del diccionario). Sin embargo, si se encuentra que está empleando mucho tiempo aclarando palabras dentro de las definiciones de las palabras, debería conseguir un diccionario más simple. Un buen diccionario le dará la posibilidad de aclarar una palabra sin tener que buscar muchas otras en el proceso.

Palabras simples

Podría suponer de inmediato que son las palabras *grandes* o las palabras técnicas las que con mayor frecuencia se malentienden.

Esto *no* es así.

Se descubre con mucha frecuencia que palabras como *un*, *el*, *existe*, *tal* y otras palabras que “todo el mundo sabe” son las palabras malentendidas cuando se hace aclaración de palabras.

Se necesita un diccionario *grande* para definir plenamente estas palabras simples. Esta es otra rareza. Los diccionarios pequeños también suponen que “todo el mundo sabe lo que la palabra significa”.

Es casi increíble ver a un graduado universitario, que ha pasado por años y años de estudio de temas complejos, y que, sin embargo, no sabe lo que significa “o”, “por” o “un”. Hay que verlo para creerlo. Sin embargo, cuando se limpia a

fondo, toda su educación se transforma, de una masa sólida de interrogantes, en un criterio limpio y útil.

Un test sobre niños de las escuelas de Johannesburgo, en Sudáfrica, mostró una vez que la inteligencia *disminuía* con cada nuevo año de escuela!

La respuesta al misterio era simplemente que cada año añadían unas cuantas docenas más de palabras malentendidas aplastantes a un vocabulario ya confuso que nadie había hecho que definieran jamás.

La estupidez es el efecto que causan las palabras malentendidas.

En aquellas áreas que dan mayores problemas al hombre, encontrará la mayor alteración de hechos, las ideas más confusas y conflictivas y, por supuesto, el mayor número de palabras malentendidas.

LA PALABRA MALENTENDIDA MÁS ANTIGUA EN UN TEMA ES LA CLAVE PARA PALABRAS MALENTENDIDAS POSTERIORES EN ESE TEMA.

Al estudiar un idioma extranjero, se encuentra a menudo que las palabras de la gramática del idioma *propio* que explican la gramática del idioma extranjero, son la base de no ser capaces de aprender el idioma extranjero.

Aclarar estas palabras es importante.

LOS MÉTODOS DE ACLARACIÓN DE PALABRAS

En Scientology se han desarrollado nueve métodos diferentes de aclarar los significados de las palabras.

Abarcan diferentes formas de localizar las palabras malentendidas subyacentes a las dificultades de una persona. Van desde encontrar palabras malentendidas en el texto que se está estudiando, pasando por aclarar las palabras clave que se relacionan con el trabajo propio, ¡hasta incluso rastrear las palabras que se malentendieron en temas que se estudiaron hace años!

Aquí se dan tres de estos métodos de aclaración de palabras que son muy aplicables en la vida diaria.

Aclaración de palabras básica

La aclaración de palabras básica es el método de encontrar una palabra malentendida, buscando una palabra malentendida en un punto anterior en el texto adonde uno está teniendo problemas. Este es el método más básico de aclaración de palabras que se usa en Scientology.

Un estudiante debe saber cómo mantenerse yendo a la máxima velocidad y con éxito en sus estudios. Debe ser capaz de solucionar cualquier cosa que reduzca su velocidad o que interfiera su progreso. De aplicar la tecnología de estudio para ayudarse a sí mismo.

Un estudiante que use la tecnología de estudio buscará cada palabra con la que se encuentre que no comprenda, y nunca dejará tras de sí una palabra cuyo significado ignore.

Si se mete en problemas, el estudiante mismo, su compañero de estudios o su instructor (que en Scientology se llama supervisor) usan la aclaración de palabras básica para resolver cualquier cosa que haya reducido su velocidad o interferido con su progreso.

Esperar a estar embotado o cansado, soñoliento, confuso o aletargado como único método de detección de palabras malentendidas, antes de hacer algo efectivo, es esperar demasiado. Si alguna vez ha visto a un estudiante que se estaba quedando dormido sobre su libro, entonces ha visto este fenómeno.

Mucho antes de eso, alguien debería haber hecho que el estudiante buscara la palabra malentendida. El momento de buscar la palabra malentendida es tan pronto como el estudiante vaya más lento o no esté tan “alerta” como lo estaba quince minutos antes. No es una frase, idea o concepto malentendido, sino una PALABRA malentendida. Esto siempre ocurre antes de que no se entienda el tema en sí.

La aclaración de palabras básica se hace de la forma siguiente:

1. El estudiante no está avanzando con rapidez y no está tan “alerta” como lo estaba, tal vez puede que sólo muestre una falta de entusiasmo evidente o que el curso le esté llevando demasiado tiempo, o esté bostezando, ya no tenga interés, haga garabatos o sueñe despierto, etc.

2. El estudiante debe buscar entonces una palabra malentendida más atrás en el texto. Siempre hay una; no existen excepciones. Puede ser que la palabra malentendida esté dos páginas antes o más, pero siempre está en un punto en el texto anterior a aquel en el que el estudiante está ahora.

3. Se encuentra la palabra. El estudiante la reconoce al retroceder buscándola. O si el estudiante no la puede encontrar, uno puede escoger palabras del texto que podrían haberse malentendido y preguntar: “¿Qué significa _____?”, para ver si el estudiante da la definición correcta.

4. El estudiante busca en un diccionario la palabra encontrada y la aclara según los pasos de aclaración de una palabra malentendida que se han descrito con anterioridad. La utiliza verbalmente varias veces en oraciones de su propia composición, hasta que haya demostrado, de forma obvia, por la composición de sus oraciones, que comprende la palabra.

5. El estudiante lee ahora el texto donde estaba la palabra malentendida. Si ahora no “está alerta”, deseoso de continuar, sintiéndose más feliz, etc., entonces es que hay otra palabra malentendida anterior en el texto. Esta se encuentra repitiendo los pasos del 2 al 5.

6. Cuando el estudiante está alerta y sintiéndose más feliz, avanza estudiando el texto desde donde estaba la palabra malentendida hasta el área del tema que no comprendía (donde se comenzó el paso 1).

El estudiante ahora estará entusiasmado acerca de su estudio del tema y ese es el resultado final de la aclaración de palabras básica. (No se logrará el resultado si se ha pasado por alto una palabra malentendida o si hay una palabra malentendida anterior en el texto. Si es así, repita los pasos del 2 al 5). Si ahora el estudiante está entusiasmado, haga que continúe estudiando.

La aclaración de palabras bien hecha es un sistema de desandar el camino. Tiene que buscar más atrás del punto en el que el estudiante se embotó o se confundió, y encontrará que hay una palabra que no comprende en alguna parte antes de que comenzara el problema. Si no se aviva cuando se encuentra y aclara la palabra, habrá una palabra malentendida incluso antes de esa.

Esto le será muy claro si comprende que *si no se está resolviendo, lo que aparentemente le causa dificultad al estudiante no es aquello con lo que el estudiante está teniendo dificultades*. De otro modo se resolvería, ¿no es cierto? Si él supiera qué fue lo que no comprendió, lo podría solucionar él mismo. Así que hablar sobre lo que él piensa que no entiende no lleva a ninguna parte. La dificultad está *antes*.



En la aclaración de palabras básica, el estudiante debe buscar con anterioridad en el texto una palabra malentendida. Siempre está en el texto antes de donde está el estudiante ahora.

Cómo localizar la palabra

La fórmula es encontrar dónde el estudiante no tenía ninguna dificultad y encontrar dónde tiene dificultades ahora, y la palabra malentendida estará entre estos dos puntos. Estará justo en la parte final de donde no tenía dificultad.

La aclaración de palabras básica es tremadamente efectiva cuando se hace como se describe aquí.

Aclaración de palabras por lectura en voz alta

Un método de encontrar las palabras que una persona no comprende en un libro u otro material escrito, que es efectivo en extremo, se llama aclaración de palabras por lectura en voz alta.

Cuando un estudiante lee solo, a menudo no se da cuenta de que ha pasado palabras malentendidas. Pero cada vez que pasa por alto palabras malentendidas tendrá problemas con los datos que está leyendo.

En la aclaración de palabras por lectura en voz alta, se hace que la persona lea el material en voz alta. La persona a la que le lee le ayuda a encontrar y aclarar cualquier palabra malentendida y se llama, con toda propiedad, *aclarador de palabras*.

La aclaración de palabras por lectura en voz alta se hace normalmente entre dos personas que se van turnando: uno de los estudiantes es el aclarador de palabras y aclara las palabras al otro estudiante, y entonces se intercambian y el estudiante que acaba de recibir aclaración de palabras se convierte en el aclarador de palabras y aclara las palabras a su compañero.

Una palabra se puede malentender de muchas formas diferentes. Es importante que la persona que hace la aclaración de palabras por lectura en voz alta conozca estos tipos diferentes de palabras malentendidas. Una palabra puede estar malentendida a causa de:

1. Una definición *falsa* (totalmente equivocada): La persona lee o escucha la palabra “gato” y piensa que “gato” significa “caja”. No se puede estar más equivocado.

2. Una definición *inventada*: Cuando la persona era un niño, sus amigos siempre le llamaban “niña” cuando no quería hacer nada arriesgado. Inventa que la definición de “niña” es “persona cobarde”.

3. Una definición *incorrecta*: Una persona lee o escucha la palabra “computadora” y piensa que es una “máquina de escribir”. Este es un significado incorrecto de “computadora”, aunque tanto una máquina de escribir como una computadora son tipos de máquinas.

4. Una definición *incompleta*: La persona lee la palabra “oficina” y piensa que significa “habitación”. La definición de la palabra “oficina” es “el edificio, habitación o serie de habitaciones en las que se llevan a cabo los asuntos de un negocio, de un profesional, de una rama del gobierno, etc.”. La definición de “oficina” que tiene la persona, es incompleta.

5. Una definición *inadecuada*: La persona ve un guión (-) en la frase “Hoy acabé los números 3-7”. Piensa que el guión es un signo menos, se da cuenta que no puede restar 7 de 3 y entonces no puede entenderlo.



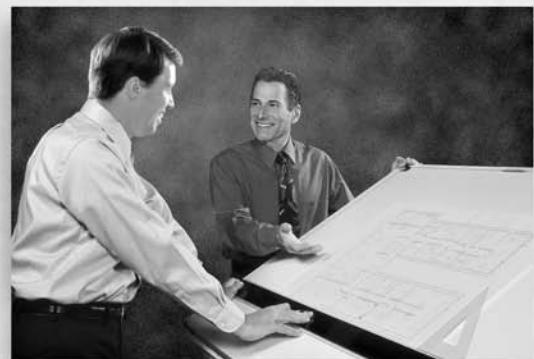
Una palabra malentendida puede impedir la comprensión de algo por parte de la persona.



Como resultado, para su frustración e infelicidad, puede parecer que no tiene capacidad para hacer ciertas cosas.



Pero, el localizar y aclarar por completo las palabras malentendidas en un tema restaura la capacidad de actuar en esa área.



La aclaración de las palabras malentendidas es la clave para resolver las dificultades en cualquier tema que la persona estudie.

6. Una definición *homónima* (un sonido o símbolo que tiene dos o más significados claramente diferentes): La persona oye la palabra “punto” en la oración: “Fue un punto confuso en la historia”. Y sabiendo que “punto” es lo que viene al final de una oración y significa un paro, supone que el mundo se acabó en ese momento.

7. Una definición *sustitutiva* (sinónima): La persona lee la palabra “corpulento” y piensa que la definición de la palabra es “gordo”. “Gordo” es un sinónimo de la palabra “corpulento”. La persona tiene un malentendido porque la palabra “corpulento” significa “que tiene mucho cuerpo”.

8. Una definición *omitida* (faltante): La persona oye la oración “La comida aquí es muy, muy rica”. Esta persona conoce dos definiciones de la palabra “rico”. Sabe que “rico” significa que “tiene mucho dinero, tierras, bienes, etc.” y “persona adinerada”. Ninguna de estas definiciones tiene demasiado sentido para ella en la oración que acaba de escuchar. No puede entender cómo la comida puede tener algo que ver con tener mucho dinero. No sabe que “rico” en este sentido significa: “gusto, sabroso, agradable”.

9. Una *no-definición*: Una no-definición es una palabra o símbolo “no comprendido”. La persona lee la oración: “Los negocios no produjeron lucro”. No se produce ninguna comprensión, ya que no sabe ninguna definición de “lucro”. La palabra significa “ganancia que se saca de algo”.

10. Una definición *rechazada*: La persona se niega a buscar la definición de asterisco (*). Al hablar sobre ello se encuentra que cada vez que ve un asterisco en la página sabe que el material será “muy difícil de leer” y que es “literario”, “difícil” y “muy intelectual”.

Si una persona habitualmente ha pasado muchas, muchas palabras malentendidas en su lectura o en su educación (lo que ha hecho casi todo el mundo en la cultura actual), no sólo habrá disminuido su capacidad para leer, sino también su inteligencia. Lo que ella misma escriba y diga no se comprenderá, ella no comprenderá lo que lea y escuche, y estará sin comunicación. Lo más probable es que el mundo le parezca un sitio muy extraño, se sentirá “incomprendida” (¡por supuesto!) y la vida le parecerá un poco miserable. Incluso ante los demás, ella puede parecer criminal. Como mínimo se convertirá en una especie de robot o de “zombi”; en una persona carente de voluntad. Así que ya ve, es muy importante aclarar las palabras malentendidas.

Por qué funciona la aclaración de palabras por lectura en voz alta

Un estudiante que comprende todas las palabras en la página que lee será capaz de leerla en voz alta a la perfección. Se sentirá vivo y alerta, y comprenderá por completo lo que lee. Pero cuando un estudiante pasa una palabra o símbolo que no comprende, el malentendido causa una interrupción de su voz o de su personalidad física (su estado físico). Su voz puede cambiar o puede titubear en una palabra o hacer una mueca o entrecerrar sus ojos con tensión o reaccionar de alguna otra forma.

Esto es fácil de comprender si recuerda que una persona puede quedarse en blanco después de pasar una palabra o símbolo que no comprende. Puede cometer un error en su lectura ahí mismo, en el punto del malentendido, o puede continuar leyendo después del malentendido y cometer un error en una



La aclaración de palabras por lectura en voz alta es un método concienzudo de localizar palabras malentendidas.



Las mismas se hacen evidentes a través de titubeos, alteraciones o de otras formas, conforme el estudiante lee.

palabra o símbolo posteriores. Se sentirá más torpe y tratará de compensar el sentimiento de torpeza leyendo con más esfuerzo. Esto se expresará siempre en forma de una acción no óptima de algún tipo, que el aclarador de palabras debe observar y resolver de inmediato.

Una reacción *no óptima* es cualquier cosa que el estudiante haga aparte de leer la página con facilidad, de forma natural y perfecta. A continuación se dan *algunos* ejemplos de reacciones no óptimas que pueden presentarse:

1. El estudiante añade una palabra, se salta una palabra o cambia una palabra en la oración que lee.
2. El estudiante titubea en una palabra o la dice incorrectamente.
3. El estudiante hace una pausa o lee con más lentitud.
4. El estudiante frunce el ceño o parece inseguro.

5. El estudiante se pone rígido o tensa una parte del cuerpo; algo así como entrecerrar los ojos con tensión, agarrar con más fuerza, morderse el labio o alguna otra reacción física.

6. El estudiante lee con esfuerzo.

7. El estudiante lee con una actitud superficial, robótica (que es la que adopta cuando alguien que no sabe nada sobre palabras malentendidas le ha forzado a leer “correctamente”).

Pueden ocurrir otras manifestaciones.

La anterior no es una lista completa de reacciones sino que intenta dar una idea de qué buscar. En honor a la verdad, uno puede titubear cuando está leyendo, si está tratando de leer con una luz pobre o tiene problemas oculares, o si la impresión, la escritura o las correcciones a lápiz en el texto son muy difíciles de descifrar. De ahí que sea necesario, en aclaración de palabras por lectura en voz alta, que se haga sólo con luz brillante, y si se supone que la persona debe llevar gafas, debería tenerlas puestas, y el material sobre el que se está haciendo aclaración de palabras no debe contener borrones ni tachaduras. Se deben eliminar todas las razones posibles por las que no pueda ver el texto o cualquier texto que no sea claro. Si no, el estudiante simplemente dirá que no lo puede ver o que la luz era mala o algún otro “porqué” (razón o causa) incorrecto.

Siempre que la persona cometa un error en su lectura o reaccione de alguna forma no óptima, *siempre* se encontrará una palabra malentendida *antes* de ese punto o a veces *en ese mismo sitio*.

Ejemplo: El estudiante lee la página en voz alta. Lee: “Ramón volvió a casa lenta y pensativamente”, entonces frunce el ceño. El aclarador de palabras da el alto diciendo: “Un momento”, y luego pregunta: “¿Hay alguna palabra o símbolo ahí que no comprendiste?” (Si el estudiante se pregunta por qué se le paró, el aclarador de palabras le dice la reacción que ha percibido).

El estudiante examina lo que ha leído. Se siente inseguro acerca de la palabra “lentamente”. Se lo dice al aclarador de palabras, y la palabra “lentamente” se busca en el diccionario y se usa en oraciones hasta que el estudiante la comprenda por completo.

Cuando se localice y aclare la palabra que ha malentendido, el estudiante se avivará y comenzará a leer clara y correctamente de nuevo.

Cómo hacerlo

1. *El estudiante y el aclarador de palabras se sientan uno frente al otro.*

El estudiante y el aclarador de palabras se sientan uno frente al otro en una mesa o escritorio. Cada uno tiene su propia copia del texto del que se va a hacer aclaración de palabras. El aclarador de palabras debe ser capaz de ver, al mismo tiempo, al estudiante y la página que tiene enfrente.

2. *Hay diccionarios disponibles*

Están disponibles un diccionario bueno y sencillo, y cualquier otro diccionario que el estudiante pueda necesitar. (Por encima de todo, no utilice lo que se llama un “diccionario de bolsillo”. Esto es algo distinto a un diccionario sencillo que esté bien escrito. Un diccionario de bolsillo es lo que normalmente se compra en kioscos o puestos de revistas. Muy a menudo define la palabra A como la palabra B y luego define la palabra B como la palabra A. También omite todas las definiciones alternativas y todas las definiciones técnicas).

3. *Reconocimiento por el estudiante de las palabras malentendidas.*

Antes de que el estudiante comience a leer, hay que decirle que si lee algo que no comprende por completo, debería decírselo al aclarador de palabras; o que si ve una palabra de la que no sabe el significado, debería detenerse y buscarla y aclararla en lugar de saltársela. Se debe animar al estudiante a que encuentre y aclare las palabras malentendidas él mismo. En este método, el aclarador de palabras nunca debe impedir que el estudiante aclare una palabra que reconozca como malentendida. La aclaración de palabras por lectura en voz alta produce la capacidad de hacerlo, de manera que el estudiante encuentre y aclare sus propias palabras malentendidas en el futuro.

4. *El estudiante lee el texto en voz alta al aclarador de palabras.*

El estudiante lee el texto en voz alta al aclarador de palabras. Mientras el estudiante lee, el aclarador de palabras sigue su propia copia del mismo texto, observa al estudiante y le escucha.

El aclarador de palabras debe estar muy alerta y ver o escuchar cualquier reacción no óptima del estudiante mientras lee.

5. *Una reacción no óptima equivale a una palabra malentendida.*

Una reacción no óptima por parte del estudiante frente a lo que está leyendo es la pista que tiene el aclarador de palabras de que el estudiante ha tropezado con una palabra malentendida. El aclarador de palabras y el estudiante deben

localizar entonces la palabra exacta o el símbolo exacto malentendidos. Se encontrará *antes* o a veces *en el punto* en que ha ocurrido la reacción no óptima.

6. Encuentre el malentendido.

Si no es obvio para el estudiante que ha reaccionado y simplemente continúa leyendo, el aclarador de palabras dice: “Un momento. ¿Hay ahí alguna palabra o símbolo que no comprendiste?”. Es deber del aclarador de palabras dirigir al estudiante hacia el malentendido. O está en el punto de la reacción no óptima o antes de ella. Lo importante es que hay que dirigir al estudiante hacia ese punto. Y entonces se busca en el diccionario.

El estudiante puede ser capaz de localizar su palabra malentendida de inmediato y decirle al aclarador de palabras cuál es. O puede tener dificultad en encontrarla y el aclarador de palabras tendrá que ayudarle a encontrarla.

El aclarador de palabras ayuda al estudiante haciéndole que busque más y más atrás en el texto a partir del punto en el que reaccionó hasta que se encuentre la palabra malentendida. El aclarador de palabras también puede hacerle una comprobación al azar al estudiante. Hacer una comprobación al azar significa elegir palabras del texto que el estudiante ya ha leído y verificar si conoce las definiciones de esas palabras. El aclarador de palabras escogería una palabra anterior y preguntaría simplemente: “¿Cuál es la definición de _____?”.

Si el estudiante no está seguro acerca de alguna palabra o da una definición incorrecta, entonces se toma esa palabra y se aclara en el diccionario.

7. Aclare la palabra.

Una vez que se encuentra el malentendido, hay que aclararlo plenamente en el diccionario. Utilice el procedimiento de “Pasos para aclarar una palabra” que se explica en la página 18.

8. Lea la oración de nuevo.

El aclarador de palabras le pide entonces al estudiante que lea de nuevo la oración del texto en la cual se encontró la palabra o símbolo malentendido. El estudiante lo hace, y si la lee correctamente, con comprensión, continúa leyendo el texto. Cualquier reacción no óptima adicional se resuelve encontrando la siguiente palabra malentendida y aclarándola, tal como se explicó antes.

9. Se continúa leyendo en voz alta hasta que se ha completado el texto.

La aclaración de palabras por lectura en voz alta se continúa hasta que se completa el texto sobre el que se tiene que hacer la aclaración de palabras.

En este punto, cuando dos estudiantes están haciendo aclaración de palabras por lectura en voz alta, uno al otro, se turnan, y el estudiante que acaba de recibir la aclaración de palabras se convierte en el aclarador de palabras.

El estudiante va a través de la misma sección del texto y luego sigue con el nuevo pasaje.

Lo hacen así turnándose, haciendo aclaración de palabras, sección por sección, hasta que los dos hayan acabado todo el texto.

Precauciones y consejos

A veces ocurre que los estudiantes que hacen la aclaración de palabras se pelean o se disgustan. Si ocurre esto, usted sabe que ha sucedido una de estas dos cosas. O bien:

1. Se obligó al estudiante a que aclarase “palabras malentendidas” que en realidad comprendía, o
2. No se detectaron verdaderas palabras malentendidas y se pasaron por alto.

Puede acabar con cualquier palabra buscada erróneamente, preguntando al estudiante si se le hizo buscar palabras que él comprendía. Si es así, se avivará y le dirá la palabra o palabras que equivocadamente se le hizo aclarar. Una vez hecho esto, se puede reanudar la aclaración de palabras.

Si lo anterior no lo soluciona, entonces uno sabe que se han pasado por alto palabras malentendidas. Haga que el aclarador de palabras lleve al estudiante de vuelta adonde iba bien por última vez y que entonces avance en el texto, continuando con el procedimiento de aclaración de palabras por lectura en voz alta, tomando las palabras malentendidas pasadas por alto. Se encontrará normalmente que se habían pasado varias palabras malentendidas, no sólo una.

El resultado final de una aclaración de palabras por lectura en voz alta, bien hecha, es un estudiante que está seguro de no tener palabras malentendidas en ese material, de forma que puede estudiarlo con facilidad y ponerlo en práctica.

La aclaración de palabras por lectura en voz alta es un gran procedimiento para salvar a la civilización.

Es vital que la aclaración de palabras por lectura en voz alta se haga de forma correcta, exactamente al pie de la letra. Si no, se les negará a los demás los enormes beneficios que se pueden lograr con ella.

Aclaración de palabras por lectura en voz alta especial

Cuando uno trabaje con niños, o personas que hablen un idioma extranjero, o gente semianalfabeta, se usa la aclaración de palabras por lectura en voz alta especial.

Al igual que en el método de lectura en voz alta, se hace que la persona lea *en voz alta* para descubrir lo que está haciendo.

Es un método muy simple.

El aclarador de palabras debe seguir otra copia del mismo texto, al mismo tiempo que la persona lee.

Se pueden observar cosas sorprendentes.

Puede que la persona omita la palabra “es” cada vez que aparezca. La persona no la lee. Puede que le dé algún significado extraño como “Estambul”.

Puede que omita “sí” cada vez que aparezca, y la razón puede encontrarse en que no sabe lo que es la tilde.

Puede decir una palabra por otra, como “parar” por “pasar” o “verde” por “viente”.

Puede dudar en ciertas palabras.

El procedimiento es:

1. Haga que lea en voz alta.
2. Note cada omisión, cambio de palabra, duda o fruncimiento del ceño mientras lee y ocúpese de ello de inmediato.
3. Corríjalo buscándolo por la persona o explicándoselo.
4. Haga que continúe leyendo, notando cada nueva omisión, cambio de palabra, vacilación o fruncimiento.
5. Repita los pasos del 2 al 4.

Haciendo esto, se puede alfabetizar a la persona.

Sus siguientes acciones serían aprender cómo usar un diccionario y buscar las palabras.

Luego un texto de gramática simple.

Con este método de aclaración de palabras, se puede impulsar a un estudiante muy atrasado hacia la alfabetización.



En la aclaración de palabras por lectura en voz alta especial, la persona lee en voz alta, y cada vez que titubee, tenga una reacción física o altere una palabra, el aclarador de palabras le ayuda a encontrar y definir la palabra malentendida.

LA PUESTA EN PRÁCTICA DE LA TECNOLOGÍA DE ESTUDIO

La tecnología de estudio es un puente hacia una educación que le servirá al estudiante mucho después de que deje la sala de clase.

La diferencia entre el estudiante “brillante” y el “torpe”, entre el estudiante que es muy, muy rápido y el que es muy, muy lento es sólo, en realidad, la diferencia entre el estudiante *cuidadoso* y el estudiante *descuidado*.

El estudiante cuidadoso aplica la tecnología de estudio. Estudia con la intención de aprender algo. Soluciona cualquiera de las barreras al estudio que aparezcan, a medida que trabaja con sus materiales. Si está leyendo un párrafo y se da cuenta de repente de que no tiene ni idea de qué está leyendo, retrocede y encuentra dónde se hizo un lío. Justo antes de eso, hay una palabra que no comprendió. Si es un estudiante cuidadoso, no continúa: no hasta que descubra cuál es esa palabra y lo que significa.

Ese es un estudiante cuidadoso, y su inteligencia en el tema depende del grado en que aplique esta tecnología. No depende de un talento natural ni de ninguna otra cosa. La diferencia radica en su dominio del tema del estudio.

Este folleto dista mucho de ser todo lo que hay sobre la tecnología de estudio. Es un tema de gran alcance. Pero con lo que ha leído en estas páginas, ahora tiene las herramientas para estudiar cualquier cosa con más éxito y ayudar a los demás a hacer lo mismo. ■

EJERCICIOS PRÁCTICOS

Aquí hay ejercicios prácticos que puede hacer para aumentar su capacidad para aplicar la tecnología de estudio. Le ayudarán a llegar a ser competente con sus propios estudios y a ayudar a los demás con cualquier cosa que estén tratando de aprender.

1 Piense en alguien al que haya visto o a quien conozca, que siente que ya sabe todo acerca de algún tema. ¿Cómo influiría esta actitud en la capacidad de la persona para aprender algo nuevo acerca de ese tema?

2 ¿Cómo solucionaría usted estas situaciones?

a. Un amigo está aprendiendo acerca de los diferentes tipos de árboles, pero no tiene idea de qué aspecto tienen. No hay árboles reales cerca que se le puedan enseñar. ¿Cómo le podría ayudar?

b. Al aprender a nadar, un amigo acaba de aprender a flotar en el agua y ahora se le está enseñando a nadar atravesando la piscina, pero tiene muchas dificultades al hacerlo. ¿Qué podría hacer usted para ayudarle?

c. Un amigo ha estado tomando un curso sobre cómo administrar su dinero, pero ahora ha decidido que no quiere continuar ni volver a clase. ¿Qué debería usted hacer para solucionar esto?

3 Piense en una palabra, o encuentre una, que sepa que no comprende o de la que no esté seguro, y aclárela usando un diccionario.

4 Retroceda a la sección “Las barreras al estudio”, y yendo a través de ella busque y aclare cualquier palabra que no comprenda por completo y reestudie la sección a medida que avanza.

5 Use la aclaración de palabras básica en usted mismo.

6 Haga aclaración de palabras básica a otra persona.

7 Ejercite la aclaración de palabras por lectura en voz alta. Encuentre a otro estudiante o un amigo para hacer este ejercicio con usted. Uno de ustedes será el estudiante A y el otro el estudiante B. Decidan quién va a ser el estudiante A y quién va a ser el estudiante B.

a. El estudiante A (como aclarador de palabras) hace aclaración de palabras al estudiante B en el siguiente párrafo, utilizando la lectura en voz alta. Use un diccionario sencillo.

La veloz zorra de color castaño saltó por encima del perezoso perro. El perro debía haber estado cuidando a las gallinas, pero se había quedado dormido. La zorra entró a hurtadillas en el gallinero, sin que nadie se diera cuenta.

b. El estudiante B (como aclarador de palabras) hace aclaración de palabras al estudiante A en los siguientes párrafos, utilizando la lectura en voz alta. Use un diccionario sencillo.

La veloz zorra de color castaño saltó por encima del perezoso perro. El perro debía haber estado cuidando a las gallinas, pero se había quedado dormido. La zorra entró a hurtadillas en el gallinero, sin que nadie se diera cuenta.

En cuanto las gallinas se percataron de su presencia, armaron una barahúnda tremenda. La zorra tuvo que moverse con mucha rapidez; atrapó a la gallina más cercana por el pescuezo y salió furtivamente del gallinero.

c. El estudiante A (como aclarador de palabras) hace aclaración de palabras al estudiante B en los siguientes párrafos, utilizando la lectura en voz alta. Use un diccionario sencillo.

En cuanto las gallinas se percataron de su presencia, armaron una barahúnda tremenda. La zorra tuvo que moverse con mucha rapidez; atrapó a la gallina más cercana por el pescuezo y salió furtivamente del gallinero.

La esposa del granjero salió corriendo de la casa cuando escuchó el alboroto, preguntándose qué les podía estar sucediendo a las gallinas. Vio desaparecer a la zorra en el bosque cercano con la gallina.

d. El estudiante B (como aclarador de palabras) hace aclaración de palabras al estudiante A en los siguientes párrafos, utilizando la lectura en voz alta. Use un diccionario sencillo.

La esposa del granjero salió corriendo de la casa cuando escuchó el alboroto, preguntándose qué les podía estar sucediendo a las gallinas. Vio desaparecer a la zorra en el bosque cercano con la gallina.

Chilló con todas sus fuerzas buscando al perro, cuya obligación principal era impedir este tipo de incidentes. El perro estaba muy avergonzado. La esposa del granjero pasó los siguientes cinco minutos reprendiéndolo violentamente por tener un comportamiento tan apático.

e. El estudiante A (como aclarador de palabras) hace aclaración de palabras al estudiante B en el siguiente párrafo, utilizando la lectura en voz alta. Use un diccionario sencillo.

Chilló con todas sus fuerzas buscando al perro, cuya obligación principal era impedir este tipo de incidentes. El perro estaba muy avergonzado. La esposa del granjero pasó los siguientes cinco minutos reprendiéndolo violentamente por tener un comportamiento tan apático.

8 Encuentre a alguien que podría beneficiarse de la aclaración de palabras por lectura en voz alta y haga esto hasta un resultado final satisfactorio.

RESULTADOS DE LA APLICACIÓN

La tecnología de estudio, utilizada ampliamente desde las universidades americanas a las escuelas de las comunidades de color sudafricanas, demuestra habitualmente su funcionalidad en un programa tras otro.

En el área rural de Alabama, en EE.UU., chicos de edades entre ocho y dieciséis años participaron en un programa de siete semanas de utilización de la tecnología de estudio, con el anunciado propósito de incrementar el vocabulario y comprensión en la lectura. Tests estándar previos y posteriores al programa revelaron un incremento medio de ocho meses por estudiante en vocabulario y comprensión. Un chico de catorce años mejoró desde el nivel de segundo al de sexto en cinco semanas y media de programa. Un incremento de este calibre es algo virtualmente inaudito.

En Londres, un grupo de alumnos recibió un breve curso sobre tecnología de estudio que consistía en aproximadamente nueve horas de instrucción durante un período de doce días. Un grupo de control no recibió ninguna instrucción en la tecnología de estudio y, por lo demás, ambos grupos continuaron sus estudios habituales. A ambos grupos se les hicieron tests antes y después. El grupo experimental, tras doce días de instrucción se transformó en un grupo con un promedio sorprendente de 1,29 años más en capacidad de lectura. El grupo de control prácticamente no mostró ninguna diferencia (un descenso de 0,03) en el segundo test. Estos impresionantes resultados hablan por sí mismos.

Los beneficios del programa de Education Alive (Educación Viva), en el sur de África, han sido ratificados por diferentes estudios en Bulawayo (Zimbabwe) y el Transvaal (Sudáfrica). Un estudio demostró una mejora de 1,2 años en la capacidad de lectura en el transcurso de un programa de tres semanas. Otro programa que se impartió durante un período de cuatro semanas dio como resultado mejoras de 1,8 años de promedio en capacidad de lectura. Otro programa de

tres semanas en el territorio de Transkei en Sudáfrica, mostró una mejora de 2,3 años de promedio. Un programa que se llevó a cabo en un instituto para desamparados dio como resultado una proporción de aprobados de un 91 por ciento en los exámenes de secundaria del departamento de educación del país, en comparación con el 27 por ciento de un grupo de control. En Sudáfrica, en donde el 50 por ciento de la población es analfabeto, este programa produce unas mejoras vitalmente necesarias.

Compare estos resultados positivos con lo que está ocurriendo en los sistemas educativos de cualquier otro sitio en todo el mundo: algunos institutos de algunas ciudades del interior de Estados Unidos tienen porcentajes de abandonos que se acercan al 50 por ciento; el 42 por ciento de los encuestados en Gran Bretaña no podían sumar el precio de una hamburguesa, patatas fritas, pastel de manzana y café; y 700.000 de los estudiantes que se graduaron en los institutos americanos el último año no tenían suficiente grado de alfabetización como para leer sus diplomas. Tras estas cifras hay muchas historias de

MEJORA DEL NIVEL DE LECTURA

Un programa de clases particulares de 40 horas para estudiantes de Washington, D.C., que usa la tecnología de estudio, demostró aumentos impresionantes en los niveles de lectura.

80%

leen en su nivel escolar o por encima del mismo

48%

leen en su nivel escolar o por encima del mismo

Antes

Después

frustración personal, sueños destrozados, trabajo de baja calidad, aumento de la criminalidad y futuros sombríos.

Los relatos de las personas a continuación son diferentes. Por suerte, estas personas en todo el mundo descubrieron la tecnología de estudio y la aplicaron y esto cambió sus vidas y las vidas de otros para bien.

En Springfield, EE.UU., una pareja estaba inquieta por los fracasos escolares de su hijo y los problemas en casa. Tras haberseles presentado la tecnología de estudio e inscribir a su hijo en una escuela que la usa, escribieron la carta siguiente:

“Antes de que Richard comenzara en su escuela, y como resultado de su incapacidad para responder a los métodos de enseñanza de las escuelas públicas de Washington, D.C., era un niño frustrado, inadaptado. Con la guía y el consejo que se nos ha dado, hemos podido aprender a ayudar a Richard a convertirse en una persona mejor. Lo que es más importante, ustedes han encendido en él un interés renovado. Ha obtenido las destrezas educativas básicas que le faltaban durante los dos años que pasó en escuelas públicas. Por primera vez en dos años, ¡Richard quería ir a la escuela todos los días! Tomó la iniciativa de leer los libros por sí mismo. Se llegó a interesar en diferentes temas académicos, incluyendo ciencia y geografía. Desde el momento en que dos primos suyos se graduaron en un prestigioso instituto, el sueño de Richard había sido ir al mismo instituto. Después de aprender la tecnología de estudio, su solicitud de inscripción en este instituto fue aceptada. Les agradecemos desde el fondo de nuestros corazones el gran papel que han desempeñado en ayudar a Richard a lograr su meta”.

Fuera de sí de preocupación, una madre de Londres buscaba ayuda para su hijo de diez años, que estaba teniendo enormes dificultades en la escuela y no se podía concentrar. Sus maestros le querían dar fármacos. En lugar de eso, su madre encontró un programa de clases particulares que utilizaba la tecnología de estudio. Tras poco tiempo en el programa, su profesor escribió:

“Tras su primer sábado en el programa, el chico pasó tres horas aprendiendo las bases de la tecnología de estudio. La madre del chico me llamó por teléfono a la semana siguiente porque había notado una mejoría inmediata, y no podía creer el cambio que su hijo había experimentado: el chico había estado haciendo sus deberes sin dificultades. El sábado siguiente, el chico volvió al programa y aprendió más acerca de cómo estudiar. Unos pocos días más tarde, la madre del chico me dijo que había recibido una llamada de sus profesores preguntándose qué le había ocurrido. Habían notado un cambio tal que querían saber lo que ocurría. Los problemas del joven no se habrían resuelto con fármacos. Era simplemente que nadie le había enseñado nunca cómo estudiar”.

Una pareja de EE.UU. estaba muy preocupada acerca de su hija de once años que leía a duras penas a un nivel de segundo año y que tenía una autoestima muy baja. Después de que su hija empezara en una escuela que usa la tecnología de estudio, la madre de la chica escribió:

“Se me encogió el corazón cuando mi hija salió de la sala que se usaba para el examen de admisión que hizo al llegar a la escuela de verano. Las lágrimas corrían por su cara y pidió sus gafas de color verde que ella pensaba que necesitaba para poder leer. Había tenido una puntuación muy mala, pero a pesar de las reservas de todos los involucrados, se le dio la oportunidad de comenzar el programa de verano.

“En aquel momento, la gráfica acumulativa de su vida, que había estado cayendo en picado tomó un giro brusco hacia arriba y ha estado subiendo desde entonces. Ha pasado unos meses en la escuela de verano, y los cambios que hemos visto en ella son verdaderamente milagrosos.

“Ahora lee por su propia iniciativa, e incluso le cuesta dejar los libros. Ha vuelto al camino correcto y se ha convertido en una chica feliz y confiada, una gran chica que, sin duda, aportará una gran contribución para el mundo, ¡una contribución que nunca habría hecho si no fuera por el método de estudio del Sr. Hubbard y esta escuela increíble que están creando! Gracias a cada uno de ustedes por sus esfuerzos, su dedicación y su visión”.

Un niño de siete años lo estaba pasando mal en sus estudios. Estuvo estudiando y volviendo a estudiar los mismos materiales durante seis meses. Afortunadamente, su madre conocía la tecnología de estudio y se dio cuenta de que su maestro no estaba encontrando y corrigiendo las barreras y problemas reales con los que su hijo se estaba encontrando.

“Por mi propio trabajo y deberes tengo un horario muy apretado, pero le hice que trajese a casa los materiales que había estado estudiando y descubrí cuál era el problema real. Esto fue hace dos meses. El resultado es que ahora se ha convertido en un estudiante modelo en su clase. Ya no evita el estudio, no pierde el tiempo ni molesta a los demás. Le encantan sus estudios y ha estado terminando sus deberes en un tiempo récord. Hace dos noches vino a verme y estaba deletreando palabras que había estudiado y cuyas definiciones había aclarado apropiadamente. Sé que cuando tenía su edad, yo ni siquiera era capaz de leer, por no hablar de deletrear palabras como “Antártida”, “guarderías”, “esquemas”, “pingüino”, “oso polar”, “iceberg”, etc. Me di cuenta de que posiblemente había salvado todo su estudio futuro con lo que había hecho antes para resolver sus problemas de estudio.”

La tecnología de estudio de L. Ronald Hubbard fue introducida en Uganda. La siguiente carta fue enviada por el director de la escuela de padres de Kampala, en Uganda:

“Les escribo para expresar nuestro más sincero agradecimiento por haber considerado apropiado enviar a su personal a que nos presentara la tecnología de estudio de las obras de L. Ronald Hubbard.

“Nuestros maestros afirman que después de hacer este curso, pueden estudiar por su cuenta y enseñar mejor a sus alumnos. El curso eliminó muchas de las barreras al estudio, y ahora los maestros pueden comunicar con mucha mayor facilidad que antes. Otros maestros que no entraron originalmente en el programa exigieron empezar el curso de inmediato.

“Nuestros alumnos están entusiasmados con el programa. Les parece divertido aprender cómo aprender. Ahora saben lo importante que es la masa y pueden usar

fotografías para estudiar cosas que no pueden encontrar en su entorno. Rogamos que esta relación con nuestra escuela continúe en el futuro para incluir a muchos estudiantes, incluso de otras partes de Uganda”.

Al descubrir y usar la tecnología de estudio, un estudiante español se convirtió en un entusiasta del estudio y fue capaz de aprender un idioma nuevo tan bien que llegó a ser un traductor competente.

“Antes de conocer la tecnología de estudio de L. Ronald Hubbard, tenía el punto de vista de que ‘no existe tecnología de estudio; es sólo cuestión de poner tus codos en el escritorio y estudiar, estudiar, estudiar; no hacer otra cosa hasta que tengas una copia perfecta de lo que se supone que vas a decir en el siguiente examen’.

“Sin embargo, al empezar a aprender la tecnología del Sr. Hubbard y verla en acción, me di cuenta de que una cosa como la palabra malentendida podría bloquear realmente mi comprensión. Y no sólo eso; una palabra malentendida era capaz de dejar mi moral por los suelos. Descubrí que cuando aclaraba una palabra de forma apropiada, cuando estaba ‘absolutamente seguro de que sabía’ y la aclaraba hasta el punto en que entendía de verdad el concepto, el estudio me entusiasmaba sinceramente.

“También tenía la idea, antes de aprender cómo estudiar, que si una persona no aprendía un idioma extranjero antes de los doce años, no podría aprenderlo bien después. Yo ya tenía veinte años y antes había abandonado la idea de aprender inglés. Pero usando la tecnología de estudio y sin ningún entrenamiento formal en inglés, fui capaz de aprender inglés por mí mismo hasta el punto de que ahora ¡soy traductor profesional! Esto sólo pudo ser posible con esta increíble tecnología.

“Un punto básico que aún me da ganancias todos los días es que reconozco que hay algo que aprender, y que uno lo puede comprender. Y que sólo a través de la comprensión, seremos capaces de ser libres. La tecnología de estudio me dio libertad. Yeso es muy valioso”.

GLOSARIO

aclaración de palabras: el conjunto de procedimientos de Scientology que se usan para localizar las palabras que una persona ha entendido mal en los temas que ha estudiado y definirlas consultando un diccionario.

aclarador de palabras: una persona que ayuda a otra persona a encontrar y aclarar cualquier palabra malentendida.

aclarar palabras: definir, usando un diccionario, cualquier palabra que no se entienda completamente en la materia que la persona está estudiando.

confrontar: encarar sin arredrarse (asustarse, intimidarse) o evadirse. La capacidad de confrontar es en realidad la capacidad de estar ahí con comodidad y percibir.

demostración en plastilina: un modelo de plastilina hecho por el estudiante para demostrar una acción, definición, objeto o principio. También se llama “demo en plastilina”.

doingness: el acto de realizar alguna acción o actividad.

equipo de demostración: un equipo compuesto de diferentes objetos pequeños, tales como corchos, tapones, clips (sujetapapeles), tapas de bolígrafo, gomas elásticas, etc. Un estudiante usa estos pequeños objetos para representar lo que las diferentes partes de lo que está estudiando. Los objetos se pueden mover unos con respecto a otros, para mostrar los factores mecánicos y acciones de un concepto dado y ayudar al estudiante a comprenderlo. También se llama “demo kit”.

gradiente: una aproximación gradual a algo, tomada paso a paso, nivel a nivel;

siendo cada paso o nivel, en sí mismo, fácil de alcanzar; de manera que al final, actividades complicadas y difíciles puedan llevarse a cabo con relativa facilidad. El término *gradiente* también se aplica a cada uno de los pasos que se dan en tal planeamiento.

individualizarse: separarse de alguien, un grupo, etc.; y retirar todo compromiso con ello.

masa: los objetos físicos reales, las cosas de la vida; por oposición a la significación. Véase *también significación* en este glosario.

palabra malentendida: una palabra que *no* se ha comprendido o que se ha comprendido *de manera errónea*.

significación: lo que se quiere decir, o las ideas o la teoría de alguna cosa; en oposición de su masa.

Scientology: una filosofía religiosa aplicada que desarrolló L. Ronald Hubbard. Es el estudio y tratamiento del espíritu con relación a sí mismo, los universos y otros seres vivos. La palabra *Scientology* viene del latín *scio*, que significa “saber” y la palabra griega *logos*, que significa “la palabra o forma exterior por la cual el pensamiento interior se expresa y se da a conocer”. Así, *Scientology* significa “saber cómo saber”.

triunfo: el logro de cualquier mejoría deseada. Ejemplos de triunfos serían una persona que aumentase su capacidad para comunicarse, que experimentase un sentimiento mayor de bienestar o que adquiriese más certeza sobre algún área de su vida.

ACERCA DE L. RONALD HUBBARD



Nacido en Tilden, Nebraska el 13 de marzo de 1911, su camino de descubrimientos y dedicación hacia sus semejantes empezó a una edad muy temprana. A los diecinueve años, ya había recorrido más de cuatrocientos mil kilómetros y examinado las culturas de Java, Japón, La India y Filipinas.

De regreso a Estados Unidos en 1929, Ronald volvió a sus estudios y estudió matemáticas, ingeniería y la entonces nueva disciplina de la física nuclear, proporcionando todas ellas instrumentos vitales para sus continuas investigaciones. Para financiar esa investigación, Ronald inició una carrera literaria a comienzos de la década de los treinta, y enseguida se convirtió en uno de los autores más leídos de la ciencia ficción popular. Sin embargo, nunca perdió de vista su objetivo primordial, y continuó su investigación básica a través de numerosos viajes y exploraciones.

Con la llegada de la Segunda Guerra Mundial, se alistó en la armada norteamericana en calidad de alférez de navío y sirvió como capitán de corbetas antisubmarinas. Las lesiones sufridas durante los combates le dejaron parcialmente ciego y mutilado, y en 1945 se le diagnosticó una minusvalía permanente. Sin embargo, gracias a las aplicaciones de sus teorías sobre la mente, no sólo fue capaz de ayudar a sus compañeros de servicio, sino también de recuperar su propia salud.

Tras cinco años más de investigaciones intensivas, Ronald presentó al mundo sus

descubrimientos en *Dianética: el poder del pensamiento sobre el cuerpo*. Como primer libro divulgador de la mente humana, expresamente escrito para el hombre de la calle, Dianética inició una nueva era de esperanza para la humanidad; y para el autor, una nueva fase de su vida. Sin embargo, Ronald no abandonó su investigación y, sistematizando cuidadosamente descubrimiento tras descubrimiento hasta finales del 51, nació la filosofía religiosa aplicada de Scientology.

Como Scientology explica la vida en conjunto, no hay aspecto de la existencia del hombre que no fuera abordado por la obra subsiguiente de L. Ronald Hubbard. Residiendo tanto en Estados Unidos como en Inglaterra, su continua investigación produjo soluciones a males sociales tales como los estándares educativos en declive y la pandemia de la drogadicción.

En conjunto, las obras de L. Ronald Hubbard sobre Scientology y Dianética totalizan cuarenta millones de palabras en conferencias grabadas, libros y escritos. Juntas, constituyen el legado de una vida que terminó el 24 de enero de 1986. Sin embargo, el fallecimiento de L. Ronald Hubbard de ninguna manera constituyó un fin; ya que con cien millones de sus libros en circulación y millones de personas que aplican diariamente sus tecnologías para mejorar, se puede decir, verdaderamente, que el mundo todavía no tiene un amigo mejor. ■

NEW ERA Publications International ApS

Store Kongensgade 53

1264 Copenhague K, Dinamarca

ISBN 87-7968-146-8

© 1994, 2001 L. Ronald Hubbard Library.

Todos los derechos reservados.

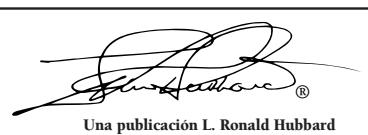
Cualquier copia, traducción, duplicación, importación o distribución no autorizadas, de todo o de una parte, por cualesquiera medios, incluyendo la copia, almacenamiento o transmisión electrónicas, es una violación de las leyes vigentes.

Scientology, Dianética, Centro de Celebridades, L. Ronald Hubbard, Flag, la firma de L. Ronald Hubbard, la Cruz de Scientology (redondeada) y la Cruz de Scientology (con puntas) son marcas registradas que se usan con permiso de su propietario.

NEW ERA es una marca registrada propiedad de NEW ERA Publications International y está registrada en Dinamarca y en otros países.

Impreso en Dinamarca

SPANISH CASTILIAN EDITION



Una publicación L. Ronald Hubbard